

MITO-LOGICAS DE LA LITERATURA MAYA CONTEMPORANEA

JOSÉ ALEJOS GARCÍA*

INTRODUCCIÓN

En este trabajo me propongo identificar elementos claves del pensamiento mitológico de los mayas de hoy, plasmados en su literatura oral y que continúan ocupando un lugar vital en su cultura. Esto es así porque los contenidos de los mitos conforman un lenguaje social, un discurso que hace comprensible a la realidad, que aporta elementos para pensarla, ordenarla y normarla. En el mito se plasma una concepción del mundo, una lógica, una moral, en fin, un sistema de pensamiento que provee a la gente de ideas para pensar su realidad y para actuar en ella.

El mito es discurso porque es parte de un proceso social, es la expresión de relaciones entre los hombres. Es un sistema verbal de ideas que la gente usa, como parte de su interacción en sociedad. Cuando alguien cuenta un mito lo hace en términos de un diálogo con alguien más, donde sus mensajes son respuesta a otros mensajes anteriores, y anticipación a otras respuestas¹. El Mito es un diálogo en el que las personas participan como miembros de una cultura.

Con estas reflexiones teóricas en mente, examino un mito de creación contemporáneo, que comparo con su contraparte mitológica antigua, a fin de identificar dichos mensajes culturales, que nos permitan entender el pensamiento y la conducta de los mayas.

* Centro de Estudios Mayas. IIF/UNAM.

¹ BAJTIN, Mijail. *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI, 1982.

EL CONTEXTO

El texto que discuto es un mito de creación de los ch'oles de la Sierra Norte de Chiapas, México, que recopilé en una versión al español, durante una temporada de campo en 1988, mientras que el otro es una parte del mito de creación de los maya-quichés de Guatemala, escrito en el Popol Vuh².

Los mayas contemporáneos son herederos de una rica literatura oral de tradición cultural milenaria, y el mito de creación que aquí examino, puede considerarse clásico, por su antigüedad y su vitalidad, pues continúa presente en la oralidad de las etnias mayenses. Como veremos, la versión actual reproduce contenidos esenciales de la antigua mitología maya.

Los ch'oles son una etnia que, desde épocas prehispánicas muy remotas, habitó las selvas de las tierras bajas del norte del área maya³. En la actualidad suman cerca de 150 mil personas, distribuidas en los municipios del norte del estado de Chiapas y en otros colindantes con Tabasco y Campeche. En los pueblos más apartados, conservan un modo de vida campesino aldeano, en un ambiente de selva, aunque en acelerado proceso de degradación por la deforestación y la agricultura extensiva. Los ch'oles son agricultores de milpa⁴ que viven en aldeas y en pequeños pueblos, dispersos entre las montañas, comunicados por pequeñas veredas y con pocas carreteras y servicios de transporte. En principio, su régimen alimentario es de autosuficiencia, con la producción de café y de ganado vacuno para la venta. La dinámica económica del país está provocando que los ch'oles se empleen como trabajadores asalariados temporales en las haciendas ganaderas y cafeticultoras principalmente.

El narrador del mito es el señor Augusto Gebhardt, un viejo amigo a quien

² Popol Vuh (edición de Adrián Recinos). México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

³ Algunos estudiosos afirman que fueron hablantes de lenguas cholanas los pobladores de ciudades clásicas como Palenque, Tikal y Copan.

⁴ La milpa es el sistema agrícola mesoamericano del cultivo del maíz, el frijol, el chile y la calabaza.

considero un singular portavoz de la tradición literaria ch'ol. Hijo de madre indígena y de padre descendiente de alemán. Augusto nació hace unos sesenta años en la aldea Potoja, del municipio Salto de Agua, en la Sierra Norte. Según criterios regionales, él es un ladino, como se nombra a los mestizos que tienen por lengua materna al español⁵. Sin embargo, él se reconoce a sí mismo como indígena, por encima de sus raíces hispanas y alemanas⁶. Augusto afirma que sus conocimientos de la tradición oral ch'ol le fueron dados por los ancianos de su comunidad cuando él era niño. Más adelante, estos se acrecentaron por su experiencia como informante del etnólogo Klaus Helfrich en los años sesentas y por su participación con un grupo de misioneros franciscanos. Estos dos acontecimientos crearon en él una mayor percepción y una conciencia explícita sobre su cultura y su valor antropológico.

Su dominio extraordinario de los idiomas ch'ol y español se conjugan con sus habilidades literarias para brindarnos una traducción de la mitología maya que logra captar y reproducir formas y contenidos vernáculos⁷.

Por otro lado, el caso de Augusto cuestiona el significado corriente de "ladino", al ilustrar un proceso poco reconocido de la transmisión de la cultura indígena a la ladina, ya que en la antropología del área maya suele tratarse exclusivamente la aculturación del indígena como un proceso unívoco y hasta necesario, sin considerar otros tipos de intercambio cultural.

EL MITO

Como señalé al inicio, el mito es un lenguaje simbólico, con una lógica y un

⁵ En ch'ol se utiliza el término kaxlan, de 'castellano', con el cual se nombra además a todo extranjero.

⁶ La región ch'ol recibió una fuerte influencia de colonos alemanes durante un corto período que va de fines del siglo pasado hasta la tercera década del presente. Junto con los norteamericanos, introdujeron los latifundios cafecultores que declinaron con la ejecución de la reforma agraria en México.

⁷ La transcripción literal del relato de Augusto, se reproduce en el anexo.

sentido propios, que transmite a sus "hablantes" una concepción del mundo y de la vida, con la cual se orienta la conducta y la percepción de la realidad circundante. Un mito es un campo de significación y un medio para la transmisión de mensajes culturales codificados, como son las ideas, las normas morales y éticas, etc., que gobiernan el mundo de los afectos. En este apartado presento un resumen del relato mítico de la creación del mundo ch'ol, y luego paso al análisis comparativo.

El mito relata que al principio sólo existía Ch'ujutat⁸, el amo del cielo, el dios supremo, quien desde su corazón lo pensó y lo creó todo. La tierra nació de su ombligo, y luego creó a doce hombres de madera para cargarla. Por eso, cuando estos se cansan, se mueven y producen los temblores. A semejanza de dichos cargadores, dios creó a la primera generación de hombres fuertes, gigantes y llenos de sabiduría, pero ellos no respetaron a su creador, por lo que éste los destruyó mediante un diluvio, junto a los animales gigantes de aquel entonces.

Después de enviar a un zopilote y a una paloma, dios bajó a la tierra, encontrando que algunos de los hombres de madera se habían salvado subiéndose a la punta de los árboles. El les cortó la cabeza poniéndola en sus traseros para quitarles la sabiduría y convertirlos en monos. De allí que, desde entonces, estos vivan en los árboles, temerosos de que ocurra otro diluvio. Dios volvió a crear animales y plantas que con el tiempo cubrieron la faz de la tierra. Después creó a dos niños que fueron creciendo bajo su protección, descubriendo a su paso las obras de su creador.

En una ocasión, uno de los muchachos entró a una cueva donde dió vida a un jaguar de piedra. Al salir acompañado del animal, el otro se llenó de envidia y cólera y lo mató, tirando su cuerpo en una laguna. La intervención del jaguar hizo que unos zopilotes empujaran el cuerpo hacia la orilla, y así pudo recuperar a su amo, a quien revivió lamiendo su cuerpo. En adelante, el joven y su compañero jaguar continuaron juntos su viaje por el mundo.

⁸ Ch'uj 'sagrado', tat 'padre'.

Al llegar a su madurez, el muchacho sintió la necesidad de una mujer como compañera y empezó a buscarla, ayudado por el jaguar, con quien pudo superar obstáculos y vencer a una enorme serpiente, que personificaba al mal.

Dios premió su valentía, modestia y respeto, dándole a la mujer como compañera, mientras que el muchacho homicida y falso recibió la muerte. Tal es el origen de la pareja de progenitores.

ANÁLISIS COMPARATIVO

Esta versión del mito maya de la creación presenta notable similitud con otras versiones regionales, algunas de las cuales he recopilado en el idioma ch'ol. Presenta además coincidencias muy interesantes con pasajes del Popol Vuh, en especial con su primera parte. Pero, por otro lado, en el texto también aparecen diferencias notables que atribuyo a la herencia hispana del narrador. Sin embargo, al examinar los contenidos de este mito me han parecido más fuertes las coincidencias con la cultura maya, que las influencias de origen europeo. A pesar de las alteraciones producidas por la traducción al español, el estilo literario de Augusto y su habilidad lingüística, profusa en nombres indígenas y a veces matizada con modismos del centro de México, el autor sí logra reproducir la tradición mitológica indígena. En su versión introduce elementos de otros relatos mitológicos de la región ch'ol y reproduce recursos literarios tradicionales, como son los diálogos en estilo indirecto, y el uso de expresiones recurrentes como "entonces", "dijo", "le dijo", etc; que se emplean siguiendo los mismos patrones de la narrativa ch'ol⁹.

Como se ha indicado, este mito correspondería a lo que es la primera parte del Popol Vuh¹⁰, que también narra la creación de la tierra, de la naturaleza y la de los progenitores humanos. Ambos textos coinciden en que al inicio solo existía el cielo en la oscuridad (aunque el PV dice que los dioses se

⁹ Cfr. José Alejos García, Wajalix b'ü t'an. México: Centro de estudios mayas, IIF-UNAM, 1988.

¹⁰ En lo que sigue, me refiero a la edición citada de Recinos con las iniciales PV, seguidas del número de página, mientras que al mito analizado con las iniciales AG.

encontraban en el agua). El PV habla de una pléyade de dioses creadores y de su carácter dual (masculino/femenino), mientras que AG presenta a un sólo dios, a Ch'ujutat¹¹, acompañado de un hijo.

Los 12 hombres de madera que sostienen a la tierra corresponden a "los cuatro rincones" mitológicos¹². Sólo el PV subraya la primacía y el poder de la palabra¹³ como elemento fundamental de la creación. Ambos textos coinciden con la idea de la creación del hombre como fin último, y, en cierta medida, con la primera forma de la tierra, que en uno fue "como neblina, como nube, como polvareda", mientras en el otro "era más blanda que el agua, más tenue que la nube, era casi como el viento, pero el viento se convierte en nube, la nube en agua, el agua en lodo y el lodo en tierra".

La creación del hombre se plantea como el fin último, pues deben existir seres inteligentes que reconozcan a su creador y lo adoren. De allí que en el PV los hombres de barro y de madera hayan sido destruídos, y que la creación no haya concluído con los animales, pues "no ha sido posible que ellos digan nuestro nombre" (p. 26)¹⁴. Los dos textos relatan la destrucción de los primeros hombres mediante un diluvio ordenado por Corazón del Cielo y también coinciden en la explicación del origen de los monos. En uno, los primeros animales participan en la destrucción de los hombres de madera, mientras en el otro, son destruídos junto con estos.

¹¹ Este presenta similitud con Corazón del Cielo, o Huracán, 'una pierna' del PV. Nótese la relación con el muchacho Xiin Ok 'pie que camina' de AG.

¹² PV, p. 21. En nota al pie de página, Recinos asocia estos rincones con "los cuatro Bacabes que sostienen el cielo de los mayas". AG sugiere una relación de los hombres de madera con los cuatro pilares de la casa ch'ol.

¹³ "Llegó aquí entonces la palabra... Hablaron, pues, consultando entre sí y meditando; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento" (p. 23); "¡Tierra!, dijeron, y al instante fue hecha" (p. 24), etc.

¹⁴ Nótese de nuevo la determinancia del lenguaje. El no poder hablar explica la naturaleza de los animales y su subordinación al hombre (Ibid.).

Otra gran coincidencia se da en la idea de destrucción del mal como premisa para la vida humana, aunque el texto contemporáneo utilice la idea cristiana del demonio. PV relata las hazañas de dos muchachos que logran derrotar a Vucub Caquix y su familia, que rivalizaban con la grandeza de los dioses creadores. Más adelante en el mismo texto, otros dos muchachos derrotan a Xibalbá, o reino del mal y de esa manera se convierten en el sol y la luna, cuya presencia posibilita la vida humana en la tierra. AG narra la creación de dos muchachos, uno bueno y otro malo, donde el primero pasa una serie de pruebas y logra destruir a la serpiente maligna, mientras que el segundo es destruído por dios como castigo por sus actos. La buena conducta de uno le trae como recompensa a la mujer Ixik, y juntos se convierten en los progenitores de la humanidad. En PV, Ixquic es hija de un señor de Xibalbá, pero al ayudar a uno de los muchachos, éste la preña con su saliva y así se concibe a los dos héroes que más adelante se convierten en el sol y la luna.

CONCLUSIONES

Al comparar dos textos del mito maya de la creación, distantes entre sí por casi 500 años, permite identificar aquellos contenidos mitológicos profundos que se conservan a pesar de los cambios de forma, pero también los que han sido trastocados por la influencia del cristianismo y de la cultura hispana.

Por una parte, las coincidencias de fondo en ambos textos indican la continuación de una concepción indígena del mundo que, a través de un lenguaje de metáforas, describe un orden social, un sistema de jerarquías y tipos de relaciones entre dios, la naturaleza y la humanidad. En tal sentido, puede decirse que el mito no sólo describe el mundo, sino también prescribe una conducta para los miembros de la cultura.

¿De qué nos habla, qué mensajes están contenidos en el mito contemporáneo? Un componente central es la idea de dios, la imagen del Creador, de Ch'ujutat. Ya no se trata de varios dioses, sino de uno solo, acompañado de un hijo, evocando al dios cristiano y a su hijo Jesucristo. Sin embargo, tras la idea cristiana se observa la vigencia de la mitología indígena. El mito narra cómo hizo dios al mundo de la naturaleza y la humanidad, y lo que ocurrió a los primeros hombres en la tierra. Al hacerlo se plantean principios antropológicos

sobre la personalidad de dios y sobre las relaciones de los primogénitos entre sí, con la naturaleza y con la divinidad. De esta manera, el texto reproduce principios morales y normas sociales vigentes en la concepción maya del mundo.

Divinidad y humanidad. El concepto de Dios expresado en Ch'ujutat es muy complejo, y lo contenido en este relato particular no condensa todo su significado, pero sí expone elementos claves del mismo. En este mito se representa al dios creador como un paradigma de sabiduría, de inteligencia y de poder, pero, al igual que ocurre en el PV, no se trata de un dios perfecto e inmutable, sino de uno que actúa de acuerdo a la lógica del ensayo y del error. Ch'ujutat engendró a la tierra sosteniéndola con hombres de madera que fueron también los primeros pobladores del mundo, seres cuya sabiduría y poder extraordinario lo desafiaron. De allí su enojo y decisión de acabar con ellos. Pero su voluntad no se cumple a cabalidad: ciertos animales se salvan, al igual que algunos de los superhombres, que, despojados de su anterior poder, continúan poblando el nuevo mundo convertidos en monos.

Lo divino permea la totalidad del mito. Los dos muchachos gozan de cierta protección o inmunidad, que les confiere el hecho de ser una "creación directa", y la presencia del jaguar compañero también evoca una intervención de dios. El fin del relato llega cuando éste otorga la mujer al héroe vencedor, formando así a la pareja de progenitores.

La imagen de Ch'ujutat reproduce la naturaleza humana, con sus formas de proceder, sus aspiraciones, imperfecciones y debilidades. Xün Ok, personificación del hombre 'bueno' presenta una actitud de respeto, de reverencia y humildad ante su creador, sin ser pasiva ni sumisa, pues el hombre tiene libertad de conducta. Eso lo ejemplifica el otro, el hermano fratricida y sórdido, que miente, se aprovecha de los méritos ajenos y muere por su soberbia y vanidad¹³.

El concepto del mal cristiano se introduce en el mito con las imágenes del

¹³ Los dos muchachos tienen semejanza con los personajes bíblicos Caín y Abel.

demonio y de la serpiente, y con la conducta del hermano malo, en fuerte contraste con el pensamiento maya del PV, donde no se plantea al mal como un ente absoluto, malo por naturaleza y asociado al pecado.

Ch'ujutat es visto como amo y patrón del mundo y de los hombres¹⁶ y siempre pone a prueba la sinceridad y honestidad de estos, dando a cada quien lo que se merece. La superación cabal de los obstáculos solo la realiza el que se conduce de acuerdo a determinadas reglas y valores. A éste, la divinidad premia grandemente, concediéndole la mujer. El que contradice su voluntad, en cambio, recibe una muerte violenta y la condena de no "pasar a la historia". En este sentido, las pruebas y su superación constituyen ejemplos paradigmáticos para la acción¹⁷.

Naturaleza divina. El mito describe la creación del mundo natural como obra divina y, por ello, todo aparece como impregnado de ese carácter. De madera son los hombres-pilares¹⁸ que sostienen a la tierra, los primeros hombres antepasados de los monos. El zopilote y la paloma son ayudantes de dios, y también lo es la lluvia, y animales como el tepezcuintle y los peces marcan con su sobrevivencia al diluvio el carácter perfectible de lo divino.

Hay también un sentido extraordinario en la relación de los hombres con los animales. El jaguar y la serpiente, dos animales fundamentales de la mitología maya, son componentes claves de la trama del relato¹⁹. El wüy, jaguar

¹⁶ Los ch'oles también se refieren a dios con el término yum, que significa 'gobernante', 'jefe', 'dueño'.

¹⁷ En PV, tanto los primeros hombres de madera como Vucub-Caquix y sus dos hijos, reciben una muerte violenta por su vanidad, soberbia y excesivo poder.

¹⁸ Los primeros hombres son llamados Xünte', refiriéndose a un tipo de madera preciosa de extraordinaria dureza, empleada para fabricar los pilares o columnas centrales de las casas ch'oles.

¹⁹ Recordemos que el mito proviene de una cultura campesina selvática, donde la relación de los humanos con la naturaleza es intensa y cotidiana.

compañero de Xün Ok, representa la personalidad animal del héroe, es un don divino otorgado a un personaje especial, que mediante sus poderes sobrenaturales posibilita al héroe la realización de sus fines²⁰. El wüy es el motivo de la separación y del odio entre los dos hermanos, es quien vuelve a la vida a su amo y lo acompaña por el camino hacia la realización de su destino.

El jaguar es, por su incomparable poder y fuerza en el mundo maya, el animal compañero de los hombres más fuertes y valientes, de los héroes culturales con cualidades especiales, mágicas, predestinados a transformar la realidad existente.

Las relaciones humanas. Estas se manifiestan con toda intensidad, dramatismo y violencia. La creación de la humanidad responde al deseo de dios de ser venerado y reconocido por seres inteligentes. De allí que los primeros hombres de madera hayan sido destruidos por su soberbia y por no venerar a su creador.

Los dos hermanos, en su conducta y sus relaciones, condensan virtudes, defectos y pasiones humanos. El jaguar provoca sentimientos de envidia, de odio y el asesinato de Xün Ok. Las consecuentes acciones de ambos hermanos plantean dos posibilidades de conducta y sus correspondientes resultados: la gratificación o la muerte.

Otro aspecto importante es el lugar que ocupa el hombre en relación con la mujer. En el mito, aquel es el protagonista, en contraste con la segunda, que aparece como subordinada y dependiente de él, como un don divino, como un premio al héroe. La mujer ocupa un lugar secundario, es cosificada²¹ y

²⁰ La figura del ayudante sobrenatural del héroe es un elemento presente en la tradición oral de muchos otros pueblos. Cfr. Vladimir Propp, Raíces históricas del cuento, México: Colofón, s.f.

²¹ La mujer es dada como premio y el hermano "malo" es castigado por pedir como paga a 10 de ellas.

predestinada al servicio del hombre²².

Vemos entonces que la conducta de los personajes mitológicos (dioses, animales y hombres), se vuelve un paradigma para la conducta humana. La inteligencia sobre la fuerza, la rectificación de los errores, la lealtad, la audacia y la valentía son ciertamente formas y expresiones que remiten al ser humano. También sentimientos como la envidia, el odio, el rencor, etc., son generales a la humanidad y no directamente imputables a la existencia de mitos que los expresan, pero es indudable que cada cultura posee sus propios marcos ideológicos de referencia. Esto mismo nos lleva a cuestionar la aplicación de conceptos como "maldad", "pecado", "castigo", "sagrado", para la comprensión del pensamiento indígena americano.

Si el mito continúa vivo entre los mayas es porque ellos lo usan para fines sociales y al hacerlo lo modifican según los cambios de su propia cultura. El shamán lo maneja como discurso ideológico de su práctica ritual y un abuelo recurre a él para inculcar ideas morales a su descendencia.

Así pues, los elementos contenidos en los relatos míticos dicen cosas importantes sobre la cultura y la conducta de sus miembros, al dotarlos de principios para la acción, de modelos de conducta paradigmáticos, más que programáticos, que, en efecto, tienen una incidencia en el modo de ser de la gente.

²² Esta posición acerca de la mujer puede estar reflejando un sesgo cultural del narrador, pues la dualidad hombre/mujer expresada en los dioses del Popol Vuh, sugiere una complementariedad de hombre y mujer, más que la subordinación de esta última. Sin embargo, en general los mitos mayas no presentan a la mujer en papeles tan determinantes como su contraparte masculina.

ANEXO

La Creación²³

Esta es una narración, la leyenda de un pueblo olvidado, los ch'oles, un pueblo al que sólo se le ha atribuído ignorancia, miseria y cuantas cosas. Miseria, no se puede negar, sí la hay, pero ignorancia no: lo veremos en esta parte de su mitología.

Al principio no existía nada de lo que ahora existe, ni árboles, ni piedras, ni bejucos, ni nada. Sólo existía un ser, un ser omnipotente, un ser que lo creó todo, él es Ch'ujutat²⁴, el amo del cielo, el que desde su corazón lo pensó y lo creó todo. El es el único poderoso, nadie sabe de dónde vino, nadie sabe cómo se formó, él es nuestro hacedor, nuestro Dios.

Llegó el tiempo en que la Tierra debía ser, y Ch'ujutat, desde su corazón, pensó, y desde su corazón movió todos los elementos para formar la Tierra. Así pues, dejó bajar un cordón, un cordón umbilical, cuyo extremo superior estaba unido a él, mientras en el inferior, allá en la profundidad, comienza a tener vida y forma la Tierra, que al principio era más blanca que el agua, más tenue que la nube, era casi como el viento, pero el viento se convierte en nube, la nube en agua, el agua en lodo y el lodo en tierra.

Ya una vez formada la Tierra, consistente, también forma Ch'ujutat doce seres, doce hombres, a quienes llamó Chumte' Winik. Chumte es lo mismo que pilar y winik, hombre, de manera que Chumte' Winik lo podríamos entender como hombre-pilar.

Estos seres, muy fuertes, gigantes, fueron creados especialmente para cargar a la Tierra, doce Chumte' Winik cargan la Tierra, hasta hoy.

²³ Texto íntegro relatado por Augusto Gebhardt.

²⁴ Ch'uj 'sagrado', tat 'padre'.

Pero estos seres cuando se cansan son relevados y mientras esto sucede, es cuando la Tierra se estremece. Una vez la Tierra sostenida por los Chumte' Winik, dios creó también la primera generación, a semejanza de los que cargan la Tierra, por lo que también son llamados Chumte' Winik. Estos también, fuertes y gigantes y además llenos de una prodigiosa sabiduría, lo mismo veían el tiempo hacia adelante que hacia atrás. Tanta era su sabiduría que no necesitaron de su creador y se rebelaron en contra de él, no reconociéndolo como a su creador.

Ch'ujutat, muy irritado, resolvió exterminarlos, y con ello deberían terminar también todos los animales que había creado. Eran de gran tamaño en aquel tiempo.

Así pues, viendo la soberbia del hombre, Ch'ujutat habló a la lluvia y le ordenó que bajara y la lluvia obedeció y la lluvia bajó, y llovió mucho, mucho tiempo llovió hasta que la tierra quedó completamente plana, quedó completamente inundada.

Algunos Chumte' Winik lucharon para salvarse subiéndose a la punta de los árboles, y así lo logran. Pasado el tiempo, las aguas se retiran, pero quedan las espumas y éstas cada vez se fueron solidificando, cada vez más, hasta convertirse en las grandes rocas que ahora vemos.

También, después del diluvio, de la tremenda catástrofe, aparecen los cerros, a causa del movimiento de las aguas. En esta catástrofe todo pereció, menos aquellos que se subieron a la punta de los árboles, el tepescuintle y los peces.

Pasado el tiempo, Dios, el Creador, formó al zopilote y lo mandó a la Tierra, con el encargo de que no tocara nada de lo que viera. Pero el zopilote, de tanto volar, llegó cansado y hambriento y vió a los cadáveres y de ellos comió. Al regresar ante su creador, fue interrogado y maldecido. Desde entonces se alimenta de carroña.

Tiempo después, Ch'ujutat formó a la paloma y la mandó a la Tierra, y la paloma bajó a la Tierra, pero viendo tanta muerte, tanta desolación, tanta tristeza, no quiso quedarse y regresó a Ch'ujutat, a su creador, llorando y

diciendo que la tierra estaba muy vacía, triste, sólo había muerte, tristeza y humedad. Y así, por eso ahora la paloma, al volar, sus alas producen un sonido, como una sucesión de suspiros, recordando aquel tiempo de tristeza, muerte y soledad, que es cuando la paloma lloró.

Todavía pasa un tiempo más, y es entonces cuando Ch'ujutat baja a la Tierra y al llegar a ésta se encuentra con que todavía habían quedado algunos de los hombres, habían algunos Chumte' Winik. Entonces Ch'ujutat les dijo: "¿qué, yo no he inundado la tierra para que todo muera, para que todo perezca?" Por lo que los Chumte' Winik, los sobrevivientes respondieron: "si nos hemos salvado es porque tenemos inteligencia y no necesitamos ninguna ayuda. Por lo mismo tenemos derecho de seguir viviendo". Ch'ujutat les dijo, "está bien, seguirán viviendo", pero entonces los tomó y les arrancó la cabeza, colocándoselas después en el ano, para que ésta ya no fuera alimentada con sangre, sino con excremento y después les saldría puras tonterías. Desde ese momento, los Chumte' Winik quedan convertidos en monos y trepan a los árboles temerosos de que se vuelva a repetir el diluvio.

Pasa un tiempo más, y la Tierra comienza a producir plantas, siendo ñox pimel²⁵ la primera planta. Esta planta es una solinácea, es tal vez la planta sagrada, la primera que nació después del diluvio.

Pasado algún tiempo, Ch'ujutat forma a dos niños, muy tiernos, pero sí robustos, inocentes, puros, y los deja sobre la tierra. Ya la Tierra estaba cubierta de vegetación, se veían las imponentes montañas, verdes, los árboles hermosos, las praderas muy llenas de vegetación, por lo que ya era todo vida, todo alegría, todo era creación nuevamente. Así pues, los niños van creciendo en cuerpo, como en conocimientos, pues iban descubriendo, a cada paso, todo lo que el Creador había puesto.

Estos niños quedaron solos sobre la Tierra, aparentemente desamparados, pero no era así, porque eran bien protegidos por su creador. Así van caminando sobre la Tierra hasta llegar a las puertas de una cueva en donde habían muchas

²⁵ Ñox 'vieja', pimel 'hierba'.

pedras, pero éstas tenían forma de tigre²⁶. Uno de los dos tuvo miedo y se quedó en las puertas de la misma, pero el otro se adentró y empezó a estudiar las piedras, y luego tocó una de ellas, y ésta, al momento cobró vida y se convirtió en un tigre. El niño se asustó, pero al momento se dió cuenta de que el tigre no lo atacaba, sino que daba muestras de afecto, de agradecimiento. Entonces el niño sale de la cueva y el tigre viene siguiéndolo cual si fuera un fiel perro. El que había quedado afuera, al ver salir a su compañero con el tigre se llenó de odio y envidia y sin dar tiempo a nada se lanzó sobre su hermano y lo mató. El tigre no intervino en defensa de su amo porque el fraticida, aunque de corazón malo, era creación directa de Ch'ujutat y no podía atraparlo, solo se limita a verlo, a ver cómo era muerto su amo y, a la vez, cargado y llevado por una vereda y tirado en una laguna. Allí queda, el amo del tigre, flotando sobre la laguna.

Tiempo después, vienen tres zopilotes, bajan y se posan sobre el cadáver, discuten dónde debían comenzar el apetitoso banquete, pero en este momento interviene el tigre, que no se había separado de la orilla de la laguna, sino que había quedado echado, siempre vigilando, y les dice; "no coman de eso, que es creación directa de Ch'ujutat". Los pajarracos inmediatamente obedecieron y emprendieron el vuelo. Pero al tomar impulso con sus patas, el cadáver fue echado hacia la orilla y así el tigre logra rescatar a su amo. Lo saca con mucho cuidado de la laguna y lo pone en un lugar plano, lo más cómodamente que pudo, y así el tigre comienza a lamer y lamer a su amo. Este comienza a mover los ojos, las manos, los pies y se incorpora.

Desde ese momento son inseparables hombre y tigre. El hombre llama Wüy²⁷ a su tigre y el tigre a su vez, lo llama Xün Ok²⁸. Y así, Xün Ok y Wüy siguen sobre la tierra, siempre estudiando, siempre aprendiendo, siempre descubriendo.

²⁶ Así se llama comúnmente al jaguar de la selva de Chiapas.

²⁷ Wüy 'espíritu, compañero-animál'; también conocido como nahual, en la literatura mitológica mesoamericana.

²⁸ Xün 'andar', Ok 'pie' = 'pie que camina'. Nótese el parecido con el nombre del dios Huracán 'una pierna' del Popol Vuh.

Llega Xün Ok a la edad xinte' o 'media vida', y es cuando descubre que necesita un compañero, y ese compañero no debe ser un hombre, sino una compañera, una mujer. Esta era una prueba por la que debía pasar Xün Ok, esto esperaba Ch'ujutat que hiciera Xün Ok. Y así, él va en busca de la mujer, siempre estudiando, buscando, con la esperanza de encontrarla. Ya se acerca al lugar donde está ella, allí está con Ch'ujutat, y su hijo, ya que Ch'ujutat tiene un hijo. Pero al llegar cerca del lugar se encontró con que éste estaba resguardado por una enorme serpiente, que no era otra cosa más que Xiba', el demonio. De pronto comprendió Xün Ok que ésta era una prueba más y que debía pasarla. De pronto, y con la ayuda de su tigre y sin más pensarlo, se lanza sobre él y lo vence. Una vez vencido el demonio, entra al lugar de Ixik²⁹. Pero él no dice nada a Ch'ujutat. El, cuando es interrogado dice que ha llegado de pura casualidad. Eso también era una prueba por la que debía pasar Xün Ok.

Mientras tanto, el hermano, después de haberlo tirado en la laguna, se había adentrado al bosque y desde allí vigiló qué pasaba con su hermano y vió todo cuanto había sucedido, y ya no se le acercaba al hermano porque había visto la superioridad de éste. Pero al llegar al lugar de Ixik y ver que el hermano no pedía nada, se acercó y se presentó ante Ch'ujutat, reclamando y pidiendo un premio por todo lo que había descubierto, mintiendo, desde luego, porque nada más se había valido, había aprendido de lo que el hermano había descubierto. Pero a Ch'ujutat no se le puede engañar, y lo único que sacó el malo hermano es que Ch'ujutat lo destruyera, porque él pedía como paga diez mujeres, y esto no es permitido. Tan mala fue la acción de este malo hermano, que la sociedad no quiso recoger su nombre. Después de todo, Ch'ujutat toma a la mujer y se la entrega a Xün Ok diciendo: "puesto que tú has pasado todas las pruebas, aquí tienes a la mujer, haz de ella cuanto quieras, ella está obligada a serte fiel y sumisa y jamás deberá levantarte la voz, te la doy para que te dé hijos".

²⁹ Ixik 'mujer'. En el Popol Vuh, la doncella Ixquic es hija de uno de los señores de Xibalbá, y, mediante su intervención, los héroes mitológicos de la creación logran vencer al mal.

Y es así señores, como principia nuestra generación. Xñn Ok e Ixik son nuestros primeros padres, son nuestro ña'al³⁰.

³⁰ Ña'al (ña 'madre'), ascendencia, raíz parental, origen.